

CUADERNOS DE HISTORIA 61

DEPARTAMENTO DE CIENCIAS HISTÓRICAS
UNIVERSIDAD DE CHILE - DICIEMBRE 2024: 221-245



LIBROS, REVISTAS Y LIBELOS DEL ANTICOMUNISMO O LAS IDEAS DE LA GUERRA SUCIA EN MÉXICO, 1965-1976

*Gerardo Baltazar Mozqueda**
*Miguel Ángel Urrego Ardila***

RESUMEN: En el presente trabajo se explora el anticomunismo en México considerando su dimensión ideológica, insistiendo en la conexión entre ideas y política. Sin embargo, el anticomunismo tiene antecedentes muy remotos, desde el siglo XIX en Europa y a lo largo el siglo XX, con particular expansión en el marco de la Guerra Fría. A pesar de lo variado de sus fuentes y de sus múltiples matices, existen pocos estudios que aborden las ideas y discursos anticomunistas, casi siempre asociados a tergiversaciones y manipulaciones. Como se verá, en la temporalidad propuesta el anticomunismo en México se expresó en diversos espacios de enunciación: libelos, libros y revistas. Estos materiales ofrecen la posibilidad de mostrar aquellos autores, ideas, teorías y conceptos que

* Doctor en Historia por la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Maestro en Estudios Históricos, Universidad Autónoma de Querétaro. Licenciado en Psicología, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Morelia, México. ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-7816-1408>. Correo electrónico: gerardobaltazar1991@gmail.com. Declaración de autoría: conceptualización, curación de datos, análisis formal, adquisición de fondos, investigación, metodología, redacción – borrador original.

** Profesor e investigador por el Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Doctor en Historia por El Colegio de México y la Universidad de Puerto Rico. Especialista en Historia cultural y política de América Latina. Miembro del Sistema Nacional de investigadores, SNI-CONACYT, Nivel II. Morelia, México. ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0001-8562-4629>. Correo: miguel.urrego@umich.mx. Declaración de autoría: conceptualización, análisis formal, investigación, metodología, supervisión, redacción – borrador original, redacción – revisión y edición.

estuvieron circulando en un período que se caracterizó por el empleo de medidas represivas para contener la creciente oposición política al Estado mexicano.

PALABRAS CLAVE: anticomunismo, Historia Intelectual, Roberto Blanco Moheno, Jorge Prieto Laurens, libelos.

BOOKS, MAGAZINES AND LIBELS ON ANTI-COMMUNISM OR THE IDEAS OF THE DIRTY WAR IN MEXICO, 1965-1976

ABSTRACT: In the present work, anti-communism in Mexico is explored from its ideological level, insisting on the connection between ideas and politics. Anti-communism has very remote antecedents, from the 19th century in Europe and throughout the 20th century, with particular expansion during the Cold War. Despite the variety of its sources and its multiple nuances, there are few studies that approach anti-communist ideas and discourses that are almost always associated with misrepresentations and manipulations. In the proposed temporality, anti-communism in Mexico was expressed in various spaces of enunciation: libels, books, and magazines. These materials offer the possibility of showing those authors, ideas, theories, and concepts that were circulating in a period that was characterized by the use of repressive measures to contain the growing political opposition to the Mexican State.

KEYWORDS: Anticommunism, Intellectual History, Roberto Blanco Moheno, Jorge Prieto Laurens, Libels.

Recibido: 20 de septiembre de 2023

Aceptado: 10 de abril de 2024

Introducción. Anticomunismo en América Latina, una perspectiva de larga duración

El anticomunismo fue una postura ideológica presente en la vida política del siglo XX. Aunque, generalmente, se asocia al contexto de la Guerra Fría y nos concentraremos en dicho período, es necesario considerar esta postura en una perspectiva de larga duración¹. Evidentemente, las acciones contra el comunismo fueron conocidas en Europa de la segunda mitad del

¹ M.J Heale analiza el caso del anticomunismo en Estados Unidos considerando el período 1830-1970, Heale, 1990.

siglo XIX, luego se exacerbaron a raíz de los sucesos de la Comuna de París (1871) y se consolidaron con la Revolución Rusa. A partir de entonces se desató una verdadera cacería de brujas que tuvo capítulos dramáticos como el asesinato de Rosa Luxemburgo y Karl Liebknecht, los cerca de treinta mil militantes del PKD (Partido Comunista Alemán) enviados a campos de concentración y luego asesinados durante el nazismo, la masacre de socialistas, comunistas y anarquistas durante la guerra civil española y los cerca de un millón de comunistas y sus simpatizantes asesinados en Indonesia con el beneplácito de la CIA, que entregó listados al ejército.

Es necesario aclarar que el anticomunismo fue asumido por diversas posturas ideológicas, como el catolicismo, sectores liberales, incluso la socialdemocracia, y que también en algunos momentos tiene un carácter contrarrevolucionario. Por tal circunstancia los métodos de lucha, los conceptos empleados y los objetivos se pueden diferenciar². No obstante, por la naturaleza del presente artículo y por la pretensión de resaltar el hecho de que se trata de un fenómeno presente en los dos últimos siglos en nuestro continente, donde predomina el catolicismo y el conservatismo, solo nos concentramos en algunas de sus expresiones³.

En América Latina, la cuestión del anticomunismo, además de haber sido definida por los intereses estratégicos de Estados Unidos, tiene un fuerte componente en el catolicismo y el conservatismo⁴. En efecto, desde el siglo XIX se comenzó a considerar como un peligro para las naciones católicas y el sistema de propiedad la difusión de los pensadores vinculados a las primeras utopías, o lo que en algún momento se denominó erróneamente socialismo utópico, y por ello se les combatió fuertemente. Para la alta jerarquía católica, la ofensiva contra el comunismo y el socialismo se había establecido a través del Syllabus y los denominados índices de lecturas prohibidas, muy común en nuestros países a finales del siglo XIX. Incluso los liberales no escaparon a esta persecución, pues el liberalismo se consideró un pecado y, por otra parte, en algunos momentos se requirió en países como Colombia dispensa eclesiástica

² Andrea Maurizzo en su libro de 2018 estudió el lenguaje, los símbolos y los mitos del anticomunismo italiano y aporta con ello un modelo de interpretación para fenómenos similares.

³ Evidentemente la historiografía del anticomunismo, en sus múltiples variantes, es bastante extensa cuando se consideran los casos de Europa, Asia, el Medio Oriente o África. Solo a manera de ejemplo véase para el caso de Francia Clift, 2023; para Gran Bretaña Routsila, 2001 y Gerth, 2023; para Filipinas Woods, 2020; y para el sudoeste asiático Wen-Qing, 2023.

⁴ La presencia del anticomunismo católico y conservador no estuvo presente solo en América Latina, Patrick J. McNamera estudió la participación del catolicismo en la lucha anticomunista y, en particular, el papel del sacerdote jesuita Edmun A. Walsh, fundador de la primera escuela de estudios internacionales, en la *Georgetown University School of Foreign Service* en 1919.

para leer prensa liberal, tal como aconteció con los lectores de *El Diario de Cundinamarca*⁵.

El Syllabus, por ejemplo, estableció una serie de errores del momento que vivió el papa Pío IX, entre ellos: panteísmo, naturalismo y racionalismo absoluto; el racionalismo moderado; el Indiferentismo, latitudinarismo; el socialismo, comunismo, las sociedades secretas, las sociedades bíblicas, las sociedades clérigo-liberales; los denominados errores relativos a la Iglesia y a sus derechos; los errores relativos al Estado considerado tanto en sí mismo como en sus relaciones con la Iglesia; errores acerca de la ética natural y cristiana; aquellos vinculados al matrimonio cristiano; los vinculados al poder civil del Romano Pontífice; y, finalmente, errores referentes al liberalismo moderno. Nos interesa señalar concretamente lo que bajo el título del Syllabus se decía sobre el socialismo y el comunismo:

Estas pestilenciales doctrinas han sido condenadas repetidas veces, con fórmulas concebidas en los términos más graves, en: la encíclica *Qui pluribus*, de 9 de noviembre de 1846; en la alocución *Quibus quantisque*, de 20 de abril de 1849; en la encíclica *Noscitis et Nobiscum*, de 8 de diciembre de 1849; en la alocución; *Singulari Quadam*, de 9 de diciembre de 1854; en la encíclica *Quanto conficiamus moerore*, de 10 de agosto de 1863⁶.

Por su parte, el papa León XIII, en su encíclica *Quod Apostolici Muneris*, acerca del socialismo, el comunismo y el nihilismo, empleó la misma metáfora de “mortal pestilencia” e hizo una defensa absoluta de la propiedad privada y la autoridad de los monarcas. Concretamente señaló el papa:

3. Nada dejan intacto e íntegro de lo que por las leyes humanas y divinas está sabiamente determinado para la seguridad y decoro de la vida. A los poderes superiores –a los cuales, según el Apóstol, toda alma ha de estar sujeta, porque del mismo Dios recibe el derecho de mandar– les niegan la obediencia, y andan predicando la perfecta igualdad de todos los hombres en derechos y deberes. Deshonran la unión natural del hombre y de la mujer, que aun las naciones bárbaras respetan; y debilitan y hasta entregan a la liviandad este vínculo, con el cual se mantiene principalmente la sociedad doméstica⁷.

⁵ En 1884 se publicó en España un opúsculo titulado *El liberalismo es pecado. Cuestiones candentes* (Barcelona, Librería y Tipografía Católica, 1887), de amplia circulación en Iberoamérica y que contó con muchas reimpressiones. En dicho texto, Felix Sardá y Salvany, retomado entre otros documentos el Syllabus, calificó al liberalismo de herejía.

⁶ Padre Pío IX, 1962.

⁷ León XIII, 2012.

A partir de estas consideraciones de la alta jerarquía eclesiástica se aplicaron excomuniones y condenas masivas a los apologistas de ideas socialistas, miembros de sindicatos y partidos, y a la literatura que hacía difusión a este tipo de ideas. Para ser más precisos se creó una instancia denominada Congregación del índice (1571) que publicó un *Índice (Index)* que establecía con nombre propio las lecturas prohibidas para un buen católico. Dicho listado se adecuaba periódicamente y se incluían las obras de reciente aparición que a juicio de la Iglesia iban contra la doctrina católica, siendo publicada la última actualización en 1948, aunque solo hasta 1966 dejó de funcionar la Congregación y se produjo la última publicación del *Índice*. La razón de la longevidad de este recurso de censura se encuentra en el impacto de la Revolución de Octubre y en la guerra civil española, en la que como se sabe hubo una estrecha alianza entre el catolicismo y el franquismo.

Este miedo al comunismo invadió naciones como Inglaterra o Estados Unidos donde se desató una verdadera cruzada para hallar, aislar y condenar a los “rojos”. Cuatro acciones se desarrollaron en Estados Unidos: la generación de teorías conspiracionistas, la creación de organismos de inteligencia encargados de la persecución de comunistas, la formación de especialistas en temas como las relaciones internacionales e historia de los países comunistas, y el colocar a las ciencias sociales y humanas al servicio de las necesidades políticas de Estados Unidos. Sobre esta base fue que se formularon medidas internas para detener la penetración comunista y también se diseñó la política exterior estadounidense para combatir las revoluciones y evitar la expansión comunista.

El anticomunismo tuvo al interior de Estados Unidos capítulos siniestros como el período macartista a mediados del siglo XX. Por iniciativa del senador Joseph McCarthy (1950-1956) se desarrolló una persecución contra las personas de las cuales se tenía sospecha de ser comunistas y a quienes se imputó de ser traidores a la patria. Estas acusaciones, generalmente, se basaron en delaciones de personas que ya habían sido acusadas previamente y quienes, para mejorar su situación jurídica, se vieron obligados a señalar a sus colegas, vecinos o amigos de ser simpatizantes del comunismo. Los juicios se desarrollaron sin garantía jurídica y alcanzaron el máximo esplendor en el sistema educativo, Hollywood, incluso el propio Departamento de Estado y el ejército⁸. El impacto de esta política trascendió los límites de Estados Unidos, pues medidas similares se tomaron en Canadá, y la política exterior para América Latina mantuvo el anticomunismo a pesar de la temprana muerte del senador McCarthy y del

⁸ Fried, 1997.

debilitamiento de las acciones del Comité de Actividades Antiestadounidenses de la Cámara. No de otra manera se puede entender el golpe de Estado contra Jacobo Árbenz en Guatemala el 27 de junio de 1954, sobre quien pesaba la acusación, sin ningún fundamento, de ser comunista y los subsiguientes golpes de Estado en Uruguay, Paraguay, Argentina, Brasil y Chile.

La política exterior de Estados Unidos se orientó por las necesidades estratégicas de la Guerra Fría y por ello alentó una mayor presencia de militares en la vida política, creó escuelas especializadas para entrenar las fuerzas armadas latinoamericanas, diseñó gigantes campañas de propaganda, el control de medios y, en general, el sometimiento del campo cultural. Igualmente implementó proyectos de reforma como la Alianza para el Progreso y, cuando lo consideró necesario, promovió golpes de Estado. Por esta razón, a partir del fin de la Segunda Guerra Mundial observamos en los países latinoamericanos manifestaciones de uno o varios de estos recursos desplegados por Estados Unidos para detener el comunismo. Un punto determinante de esta orientación política fue la realización de la Conferencia para el Mantenimiento de la Paz y la Seguridad (Río de Janeiro, 1947), de la cual surgió el Tratado

Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR), y al año siguiente la IX Conferencia Internacional Americana (Bogotá, 1948), con la que se estableció la Carta de la Organización de los Estados Americanos (OEA). En dichos eventos, Estados Unidos impuso el tema del anticomunismo y, por tal motivo, los sucesos de la región y su explicación guardan, a partir de entonces, relación con estas orientaciones⁹.

En efecto, el golpe de Estado de Manuel A. Odría en Perú en 1948 se justificó en nombre del combate a los agentes del comunismo internacional. Su primera medida fue decretar la prohibición de partidos “internacionales”, que en el contexto peruano hacía referencia al Partido Comunista y al APRA¹⁰. Por supuesto, el golpe de Estado en Guatemala en 1954 es el ejemplo más ilustrativo de la nueva orientación política para la región. El papel de la CIA y de la *United Fruit Company* está claramente documentado en artículos y libros, incluso en la reciente novela de Mario Vargas Llosa *Tiempos recios*¹¹. La lista de eventos se puede alargar bastante, pues existen muchas circunstancias en las cuales se exacerbó el anticomunismo o se realizaron acciones concretas para promover escuadrones de la muerte, grupos paramilitares, asesinatos selectivos

⁹ Ministerio de Relaciones Exteriores, 1953.

¹⁰ Romero Somer, 2013, pp. 35-50.

¹¹ Rodríguez de Ita, 2013, pp. 143-156; Vargas Llosa, 2009.

o imponer relaciones de fuerza. Dentro de estos acontecimientos es necesario mencionar la crisis de los misiles de 1962, la cual fue manejada como un asunto que concernía exclusivamente a Estados Unidos y la Unión Soviética; el golpe militar a Salvador Allende el 11 de septiembre de 1973; y la creación del Plan Cóndor para asesinar opositores en la mayor parte de los países del Cono Sur (1975). Evidentemente, el rasgo de este anticomunismo fue el haber sido concebido desde la lógica de la contrainsurgencia.

La concepción anticomunista adquirió un inusitado peso durante la administración de Ronald Reagan (1981-1989). Este mandatario impulsó y financió a la denominada “Contra”, que se alzó en armas para detener al sandinismo que se había tomado el poder en Nicaragua en 1979. Con esta acción la Guerra Fría adquirió una nueva escala, y la amenaza de un conflicto internacional de bastas proporciones amenazó no solamente a Centroamérica sino a todo el continente. El ascenso del ala militarista de los republicanos y, en particular, de Ronald Reagan, un delator de sus compañeros de oficio durante el período macartista, desató una guerra en la que, además, participaron narcos colombianos que se beneficiaron del tráfico libre de drogas a cambio de transportar armas y combatientes para Estados Unidos. Esta situación se agravó aún más cuando Reagan, para fortalecer su campaña anticomunista, vendió armas clandestinamente a Irán y, con el dinero recibido, financió la guerra irregular que había desatado en la región con la creación de la “Contra”. A pesar de que la comisión del senado de los Estados Unidos que investigó los sucesos identificó las cabezas de la conspiración, el gobierno recién posesionado de George H.W. Bush (1989-1993) no solamente los amnistió, sino que los incorporó como altos funcionarios de Estado.

Esta matriz anticomunista se fortaleció durante la administración de Donald Trump, para quien el movimiento Antifa era el causante de los desórdenes durante las manifestaciones contra el asesinato de afroamericanos a manos de la policía. Igualmente señaló a la ultrazquierda demócrata de haberle robado la reelección. Esta matriz anticomunista se observa, casi sin cambio alguno con respecto a la propaganda de los años sesenta y setenta, en el argumento de la conspiración castrochavista con la que el uribismo hizo las campañas electorales de 2018 y 2022 en Colombia; también fue un argumento empleado por Jair Bolsonaro y que le garantizó el triunfo en las elecciones.

Libros, revistas, autores y espacios de enunciación del anticomunismo en México

A pesar de que se ha expuesto la necesidad y la relevancia del estudio de las ideas políticas del pasado reciente, poco es lo que conocemos sobre estas. Existe un

notorio desequilibrio en los estudios del período que han enfocado a los actores de la llamada Guerra Sucia en México. Si tomamos el caso del Movimiento Armado Socialista (MAS) mexicano y al actor que tomaron como enemigo, el Estado, existe una mayoría de estudios sobre las motivaciones político-ideológicas de las guerrillas de inspiración socialista, mientras que poco sabemos sobre las ideas, autores, repertorios teóricos, que subyacen en la acción del Estado. Diversos estudios han mostrado que las izquierdas mexicanas, durante buena parte del siglo XX, se han nutrido de tradiciones teóricas como el marxismo y todas sus distintas vertientes, interpretaciones y lecturas¹². Pareciera que las filias y fobias que han marcado la historiografía mexicana en otros períodos también aparecen para el estudio del pasado reciente. Como plantea Erika Pani: “nos ha gustado más hacer historia de los que ganaron, o, a veces con mayor prolijidad, de los que quisiéramos que hubieran ganado”¹³.

Un par de indicios fueron los que motivaron el planteamiento de este artículo y el abordaje de las fuentes que se proponen a continuación. En 2019 se cumplieron 46 años del asesinato del prominente empresario Eugenio Garza Sada durante un fallido intento de secuestro realizado por integrantes de las guerrillas Liga Comunista 23 de Septiembre. La polémica se desató luego de una publicación en redes sociales del entonces director del Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México, en la que se refería a los hechos de 1973 y denominó a los guerrilleros como “jóvenes valientes”. Políticos, empresarios y algunos líderes de opinión reviraron cuestionando el epíteto empleado por Pedro Salmerón. Fue menos popular la circulación de un artículo publicado con anterioridad, en el que —entre otras cosas— aparece un testimonio que involucra al propio Eugenio Garza Sada. En una reunión con un líder estudiantil de aquel entonces, el empresario recomendó al joven abstenerse de realizar actividades políticas con el respaldo de grupos masones y lo invitó a leer a Salvador Borrego. De acuerdo con el testimonio de aquel estudiante, José Luis Sierra, el librero de Eugenio Garza estaba repleto de libros de este autor filonazi y ultraconservador¹⁴.

Por otra parte, la reiterada aparición de una de las más conocidas frases que ejemplifican el trato discursivo y mediático que recibió el MAS por parte del Estado mexicano, pronunciado por Luis Echeverría Álvarez en su tercer informe de gobierno en 1974:

¹² Illades, 2011, p. 250; Illades, 2018, p. 374.

¹³ Pani, 2009, p. 19.

¹⁴ González, 2007, pp. 71-73.

de hogares generalmente en proceso de disolución, creados en un ambiente de irresponsabilidad familiar, víctimas de la falta de coordinación entre padres y maestros, mayoritariamente niños que fueron de lento aprendizaje; adolescentes con un mayor grado de inadaptación en la generalidad, con inclinación precoz al uso de estupefacientes en sus grupos con una notable propensión a la promiscuidad sexual y con un alto grado de homosexualidad masculina y femenina¹⁵.

Ambos indicios muestran diferentes aspectos: 1) La existencia de ideas, autores, nociones, premisas o teorías que subyacen las “creencias” de los actores conservadores del período. 2) La “riqueza” o variedad de presupuestos que alimentan ambos casos: por una parte, un anticomunismo de cuño cristiano y filonazi; y por otro, un vago anticomunismo respaldado en argumentos “cientificistas” y reduccionistas que despolitizan el fenómeno guerrillero.

La conexión entre materiales impresos, represión estatal e ideologías anticomunistas fue denunciada por algunos de los actores históricos que fueron objeto de los ataques. Una de las organizaciones guerrilleras de mayor presencia durante la década de 1970 en México, la Liga Comunista 23 de Septiembre, denunció en reiteradas ocasiones este vínculo¹⁶. Algunos periodistas del período también denunciaron la cuestión¹⁷.

Posteriormente, investigaciones académicas han abordado el tema¹⁸. Respecto a la temática que se explora en este artículo, destacan las investigaciones de Jorge Mendoza que mostró que las tres olas de movimientos guerrilleros en el país fueron desprestigiados y deslegitimados por los medios de información. Por su parte, Jacinto Rodríguez Munguía ha documentado cómo gran parte de la prensa nacional fue vigilada por el Estado y mantuvo una línea afín a los gobiernos del período para evitar su cierre. Rodolfo Gamiño Muñoz investigó

¹⁵ El pasaje es citado por diferentes obras, la más reciente que se ha detectado se encuentra en Glockner, 2019, p. 22.

¹⁶ *Madera*, n.º 1, “Nota editorial”, enero de 1974, p. 5; *Madera*, n.º 8, “Algunos aspectos políticos-militares a contemplar en la preparación y desarrollo de las próximas jornadas”, enero de 1975, p. 20; *Madera*, n.º 16, “Editorial. A diez años de un combate heroico”, octubre de 1975, p. 3; *Madera*, n.º 18, “Aclaración sobre la matanza de campesinos en Juchitán, Oax”, noviembre de 1975, p. 47.

¹⁷ López, 1974, p. 59.

¹⁸ El tema de la llamada Guerra Sucia en México ha sido abordado por una cantidad importante de investigaciones. Por el interés central de este trabajo sería inabarcable reseñar las investigaciones; siguiendo con algunos balances historiográficos, se ubica un notorio incremento en los estudios luego la desclasificación de los archivos de las dependencias encargadas de orquestar las medidas represivas durante la primera década del siglo XXI. Interesados consultar Cedillo y Herrera, 2014, pp. 263-288.

la conexión entre la estrategia represiva del Estado y la cobertura informativa que algunos importantes periódicos dieron a las acciones de la Liga Comunista 23 de Septiembre. Sin ser su principal interés, la investigación de Camilo Vicente Ovalle ha señalado que desde que la desaparición forzada apareció como fenómeno político en México, las dependencias encargadas de orquestarla desplegaron también acciones mediáticas para legitimar estas acciones¹⁹.

Siguiendo con esta línea de investigación, en este artículo nos interesa analizar otros materiales impresos que hasta ahora han recibido menos atención²⁰. Para el caso de los libelos abordados, Carlos Monsiváis escribió un artículo publicado en la revista *Proceso* en febrero de 1984. Para Monsiváis estos libelos perseguían diversos objetivos; uno de ellos era “rendir testimonio literario de las fechorías de la disidencia”, a partir de textos anecdóticos hacer verosímil el relato que denostaba y deslegitimaba a la oposición política²¹. Retomando aquella reflexión, vale la pena mirar las conexiones que aparecen en estos textos, como se verá, además de lo ya señalado por la pluma de Monsiváis hay más elementos compartidos por estos materiales²².

El 68 y la nueva expansión del anticomunismo

El movimiento estudiantil de 1968 en México ha sido entendido como un tema fundamental para la vida política nacional. Generalmente se le asocia con el “inicio del fin” del gobierno de partido único, el Partido Revolucionario Institucional (PRI). También, usualmente se le asocia con un momento cumbre en la participación de sectores alejados del corporativismo priista que marcó un precedente importante en la vida democrática nacional. No obstante, veremos que, en buena medida, la organización y la movilización mostrada por el

¹⁹ Mendoza, 2006, pp. 145-178; Rodríguez, 2013, pp. 22-24; Gamiño, 2013; Vicente Ovalle, 2019. Una obra de manufactura reciente que resulta relevante para el tema es *Historia mínima del Comunismo y anticomunismo en el debate mexicano*, Illades y Kent, 2022. Sin embargo, la Guerra Sucia no es abordada en el desarrollo de la obra, lo que vuelve pertinente un trabajo como este.

²⁰ Algunos estudios previos han tomado como objeto de análisis otros materiales impresos. Véase Servín, 2004; Mendoza, 2006, *op. cit.*; Tasso, 2016.

²¹ Monsiváis, 1984, pp. 18-21.

²² Recientemente se publicó un artículo de Gerardo Antonio Martínez en el que se busca encontrar al autor del más conocido de estos libelos, *El móndrigo*. En la investigación desarrollada por el Grupo de Ingeniería Lingüística de la UNAM, se concluyó que Jorge Joseph fue el autor verdadero de este texto. El informe de investigación completo se puede consultar en <https://interactivo.eluniversal.com.mx/online/pdf-20/PDF-informe-atribucion-autoria-may2020.pdf>

movimiento despertaron los temores de sectores conservadores de la sociedad, los que se plasmaron en diversas publicaciones²³.

A pesar de la represión a las expresiones disidentes y de izquierda durante los sexenios de Gustavo Díaz Ordaz (1964-1970) y Luis Echeverría Álvarez (1970-1976), su anticomunismo no se plasmó en sus discursos, al menos no de modo directo. Los espacios de enunciación del anticomunismo en México fueron más bien otros, publicaciones periódicas, libelos, editoriales independientes y pronunciamientos de funcionarios de diverso tipo, especialmente a nivel regional. Contrario a los regímenes dictatoriales del cono sur del continente motivados por la Doctrina de Seguridad Nacional, en los que abiertamente se asumió como propósito del gobierno el combate al comunismo, al marxismo y a la izquierda, en México el acometimiento ideológico a estos actores se dio desde otros espacios; de allí que privilegiemos a los denominados libelos y otro tipo de escritos y autores.

La pluma del Estado. Pedagogía testimonial y psicología de la pobreza

El análisis de los informes de gobierno durante los sexenios de Gustavo Díaz Ordaz y Luis Echeverría Álvarez ha arrojado que (a pesar de atravesar coyunturas políticas álgidas, como movimientos estudiantiles que culminaron con represiones violentas, o bien, años más tarde las operaciones armadas del MAS) los discursos de los mandatarios excluyeron términos como “comunismo”, “guerrilla”, “izquierda”, “derecha”. En efecto, esta omisión no parece casual y revela más bien que la batalla discursiva que el Estado emprendió contra la oposición política se desarrolló desde otros espacios de enunciación²⁴.

El Estado mexicano orquestó una cuidadosa campaña mediática discursiva que, entre otras cosas, incluyó la vigilancia y censura de los medios de comunicación que se alejaran de las posturas oficialistas. Además de esta estrategia comunicacional basada en la censura, el Estado desplegó una serie de relatos en los que promovió su propia versión de los hechos, esto es lo que aquí

²³ Algo de lo aquí planteado ha sido abordado por Rodríguez Kuri, 2009, pp. 512-590.

²⁴ Un análisis cuantitativo de los Informes de Gobierno de Gustavo Díaz Ordaz y Luis Echeverría Álvarez en el que se ingresaron las búsquedas de las palabras: Derecha, Izquierda, Conjura, Guerrilla y Comunismo arrojó que en el caso de Díaz Ordaz nunca usó estos términos en sus discursos. Mientras que Echeverría Álvarez usó solo dos veces el término izquierda. Análisis propio basado en Centro de Documentación, Información y Análisis, *Informes Presidenciales-Gustavo Díaz Ordaz*, México, Cámara de Diputados, 2006; Centro de Documentación, Información y Análisis, *Informes Presidenciales-Luis Echeverría Álvarez*, México, Cámara de Diputados, 2006.

interesa. Para difundir este relato recurrió a libelos desde los cuales promovió una particular interpretación de los hechos. Estos materiales son: *Qué poca mad... era la de José Santos Valdés*, *El Mándrigo*, *Jueves de Corpus Sangriento* y *El Guerrillero*²⁵. En la historiografía especializada se ha señalado la posibilidad de que estos libelos fueran elaborados por los aparatos del Estado. En estos materiales es donde se puede apreciar con mayor nitidez el anticomunismo del Estado²⁶.

Algunas características compartidas por estas publicaciones son: 1) su carácter apócrifo, todos son relatos supuestamente elaborados por un participante del movimiento abordado en la publicación, exguerrillero, estudiante o “porro” (miembro de grupo de golpeadores). 2) Su tiraje masivo y su prosa sencilla, dirigida precisamente a lectores no avezados. Esto, además, se relaciona con el carácter testimonial de las obras. 3) Su postura psicologista, la oposición política siempre estuvo marcada por ciertas características psicológicas, afectivas o caracterológicas. A continuación, veremos algunos de estos aspectos.

Durante 1968 fue publicado ¡*Qué poca Mad... era la de José Santos Valdés!*, en el que se abordó el primer suceso violento en el que participó una guerrilla de inspiración socialista en México, el intento de asalto al cuartel militar en ciudad Madera, Chihuahua. El título de la publicación muestra su carácter de respuesta a los artículos del periodista José Santos Valdés, quien años atrás había planteado que el acontecimiento tenía sus orígenes en las adversas condiciones económicas de aquella región, responsabilizando a caciques y latifundistas por esto. En 1968 volvió sobre el tema en su texto *Madera*, denunciando que la responsabilidad por los muertos en el suceso, militares y guerrilleros era del gobernador del Estado que estaba al servicio de latifundistas y explotadores²⁷.

El relato “testimonial” de Prudencio Godines Jr. muestra a un militante que durante su juventud se entusiasmó con los planteamientos de los guerrilleros en Chihuahua. Durante su militancia asistió a importantes encuentros con las

²⁵ Godines, 1968; Mándrigo, 1969; Solís Mimendi, 1972; Ernesto, 1974. Si bien existieron más libelos, los aquí referidos fueron los que abordaron de modo más abierto el tema que tomamos como eje de análisis, el Movimiento Armado Socialista en México.

²⁶ Se exploró en los informes de gobierno no solo como una tribuna privilegiada para analizar el discurso presidencial. También desde una perspectiva performativa, los informes de gobierno eran un evento simbólico en el que el presidencialismo mostraba todo su poderío. Por esto, los silencios y las menciones en los informes de gobierno tendrían un peso específico en la maquinaria presidencialista. Véase Monsiváis, 1995, pp. 15-21. Conviene precisar que, si bien los discursos presidenciales excluyeron términos como comunismo, guerrilla y conjura, otros personajes políticos y militares desde otros espacios sí recurrieron a esta retórica.

²⁷ Santos Valdés, 1968, p. 216.

guerrillas latinoamericanas y llegó a intercambiar sus puntos de vista con Fidel Castro. Además de las extraordinarias anécdotas que se relatan en el libelo, aparece un perfil psicológico de los guerrilleros que participaron en el intento de asalto al cuartel militar. En ese mismo sentido, su salida del grupo guerrillero se explica como una vuelta a la razón: “Al fin he recobrado la razón. Veintisiete años de mi vida los pasé en ese manicomio increíble que se llama comunismo internacional”²⁸. A lo largo de distintos pasajes explica que en el origen de las guerrillas había un componente psicológico:

La ojeriza y el rencor del pobre hacia el rico son tan viejos como el establecimiento de la propiedad privada en la sociedad; y son tan antiguos, como la lucha de clases exaltada por Karl Marx a la categoría de motor de la dinámica en las fuerzas sociales. Pero esta ojeriza y este rencor han sido fundidos en odio, organizado, espesado, repleto de amargura, por los comunistas²⁹.

Finalmente, en esa misma lógica argumentativa señala que José Santos Valdés es “un esquizofrénico”³⁰.

El más conocido de estos documentos es *El móndrigo*, un libelo supuestamente escrito por un participante del movimiento estudiantil de 1968, miembro del Consejo Nacional de Huelga (CNH). En general, destaca por intentar desprestigiar el movimiento, que en el momento de su publicación acababa de ser violentamente reprimido. Respalda la versión difundida por el gobierno que planteó que el movimiento aglomeró a un heterogéneo grupo de opositores al mandato de Díaz Ordaz, que aprovechando el momento buscarían impedir la realización de las olimpiadas, generando así una crisis política que culminaría con la instalación de un gobierno socialista.

En su intento por deslegitimar al movimiento, el autor relata reuniones con destacados líderes de estudiantes en los que discutían sobre el devenir del mismo, al tiempo que consumían estupefacientes. En ese mismo sentido se insinúa que el movimiento obtenía recursos del tráfico de drogas y otros delitos. Además, resulta interesante encontrar diversos pasajes en los que el autor retoma pasajes de obras de Sigmund Freud y Bertrand Russel para fundamentar su explicación.

Las referencias a Sigmund Freud no son casuales; durante las más recientes dictaduras militares en el cono sur del continente, las juntas militares recurrieron a los conocimientos del campo Psi para hacer más eficiente su maquinaria

²⁸ Godines, 1968, *op. cit.*, p. 3.

²⁹ *Ibid.*, p. 20.

³⁰ *Ibid.*, p. 63.

represiva, llegando incluso a emplear a psicólogos profesionales para estos fines. Un antecedente del vínculo entre el uso de científicos sociales y los gobiernos latinoamericanos es el Proyecto Camelot.³¹ El mismo proyecto aparece referido en el libelo “una de las consecuencias del llamado Plan Camelot que puso en práctica la CIA para medir la capacidad de México en la represión de movimientos populares en el centro del país”³².

Aunque los últimos dos libelos, *Jueves de Corpus Sangriento* y *El Guerrillero*, abordan episodios diferentes, consideramos que ambos forman un relato similar. El primero publicado en 1972 es el “testimonio” de un joven que participó en la llamada matanza de Corpus el 10 de junio de 1971, mientras que el segundo es el relato de un supuesto guerrillero que participó en diversas agrupaciones del MAS en México, enfocándose principalmente en la guerrilla denominada Partido de los Pobres³³.

Muchas son las aristas desde las cuales se pueden abordar estos materiales, ambos señalan que existía una conspiración para derrocar al gobierno encabezado por Luis Echeverría en la que intervenían diversos actores. En el caso de *Jueves de Corpus*, el relato es elaborado por un supuesto “halcón”. Los “halcones” fueron un grupo de jóvenes generalmente reclutados entre sectores marginales de la sociedad que se “alquilaban” para diversos fines políticos, en su mayoría para golpear a grupos opositores el régimen priista.

El planteamiento central de este libelo que busca deslegitimar a la oposición política consiste en equipar a los diversos agentes que participan en la política: halcones y comunistas, serían dos caras de la misma moneda. Por un lado, el testimonio del halcón que en los primeros capítulos relata su paso de una

³¹ El proyecto Camelot fue un programa desarrollado por el Estado norteamericano con la intención de conocer la opinión de la sociedad chilena ante un posible golpe militar. El ejército de EE. UU. planeó entre 1963 y 1964 aplicar *tests* a la población chilena y así conocer su opinión sobre el tema. El plan fue dado a conocer por la prensa internacional antes de su desarrollo y fue prohibido por la Cámara de Diputados del Congreso Nacional de Chile por considerar que era violatorio de la soberanía nacional.

³² Mórdrigo, 1969, *op. cit.*, p. 102.

³³ La llamada matanza de jueves de Corpus o Halconazo fue una violenta represión a estudiantes en el Distrito Federal. Quienes el día 10 de junio de 1971 se encontraban realizando una manifestación en solidaridad con el movimiento estudiantil de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Esta matanza es más conocida porque las imágenes de jóvenes armados con palos y armas de fuego fueron captadas por reporteros; a estos jóvenes se les conoció como Halcones e integraron un cuerpo paramilitar bajo el cobijo del Estado para reprimir manifestaciones de la oposición política.

humilde comunidad en Veracruz hasta llegar a ser reclutado como porro por un joven en las preparatorias número 5 y 7.

Me crié (sic) pues como la pluma al viento. No tengo padre, ni madre ni perro que me ladre. (...) ¿Qué de raro hay que a estas alturas sea yo un tarambana que se alquila para golpear y para vender drogas; y para matar si es preciso “al servicio de una causa patriótica” que es como se endulza la píldora al que entra de “halcón”, a fin de que no se atragante con sus escrúpulos?³⁴.

Luego del trágico desenlace del movimiento estudiantil de 1968, los estudiantes del Distrito Federal buscaron reorganizarse para salir a las calles y mostrar su solidaridad con los estudiantes de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Para esto se organizaron en los Comités Coordinadores, se sumaron estudiantes de la UNAM, algunas Normales y de la Universidad Iberoamericana, a la que –siguiendo con el relato– “asistían los hijos de los más poderosos empresarios” inconformes con el gobierno de Luis Echeverría. El autor relata que luego de una reunión entre los líderes estudiantiles y autoridades de la Universidad Iberoamericana, los estudiantes lucieron prendas nuevas, insinuando que se vendieron y se supeditaron a los designios del grupo de aquella universidad. Y concluye sobre la lucha estudiantil: “todo es un negocio muy productivo, lo mismo para quienes nos alquilamos profesionalmente a repartir golpes y someter a los remisos, que quienes postulan ideas como las de Marx y las de Cristo”. En ese mismo sentido, “los MUROS, los iberoamericanos, los troskos, los maoístas, castro-guevaristas, y los moscovitas, todos bailan al son de los pesos”³⁵.

Así, en su recorrido como golpeador de estudiantes o vendiendo estupefacientes había encontrado a “rojos, rojillo o rojetes”, de los cuales nunca se encontró con “un idealista, con un limpio, ni entre los que siguen la línea de Moscú, ni la de Pekín, ni la de la Habana. Todos ellos navegaban con bandera de apóstoles, y en verdad eran unos truhanes, ambiciosos, resentidos y amargados” que lo rentaban para golpear también a sus enemigos y vender mariguana a otros estudiantes³⁶. Evidentemente aquí aparecen varias ideas con las que buscaban deslegitimar a los estudiantes movilizados con tendencias de izquierda. La obvia asociación con el consumo de estupefacientes, por la época, muy vinculado socialmente a conductas delictivas. Por otro lado, una acusación de inconsecuencia y muy especialmente aplicada a aspectos mentales-afectivos. Los estudiantes

³⁴ Solís Mimendi, 1972, *op. cit.*, p. 9.

³⁵ *Ibid.*, pp. 51-53.

³⁶ *Ibid.*, p. 61.

movilizados no tenían convicciones político-ideológicas, más bien su participación en el movimiento, su inconformidad con el gobierno estaba motivada por su resentimiento y su amargura.

El último de estos libelos es el relato de un guerrillero mexicano conocido como el camarada Ernesto. Se declara marxista convencido que, por el momento, se ha distanciado de estas agrupaciones a la espera del surgimiento de una nueva organización armada que logre superar los vicios y desviaciones de las anteriores. A lo largo de los capítulos relata su paso por diversos grupos guerrilleros, Comandos Armados del Pueblo, Frente Urbano Zapatista, sus contactos con la Liga Comunista 23 de Septiembre (LC23S), Movimiento de Acción Revolucionaria (MAR) y Unión del Pueblo. Para, finalmente, extenderse en su etapa en el Partido de los Pobres (PDLP).

La infancia del camarada Ernesto estuvo marcada por las penas de una familia pobre de la colonia Aurora de ciudad Nezahualcóyotl. Con una madre que “lavaba ropa ajena” y un padre “albañil siempre sin trabajo, pero también siempre borracho”. La vivienda descrita, notablemente precaria, así como su alimentación que, evidentemente, no incluía carne. Producto de esas condiciones, su paso por la primaria y la secundaria fue bastante discreto: “nunca vi un 10 en mi boleta” e “iba de panzazo en panzazo”³⁷.

Luego de haber sido rechazado en la UNAM, ingresó a la Preparatoria Popular, ahí compartió aulas con el “pueblo” que, como él mismo, eran “gente con hambre, desesperada, llena de amargura”. Los profesores destacaban por “ser adictos a los comités de lucha”, en lugar impartir cátedras. En su paso por esta institución conoció el materialismo histórico, con el que se identificó al reconocer su propia condición de oprimido. “La semilla subversiva caía en los fértiles surcos de nuestras conciencias”³⁸.

Para el autor de *El Guerrillero*, el plano psicológico y afectivo también jugó un papel importante en la conformación del MAS. Así las guerrillas lideradas por Lucio Cabañas y Genaro Vázquez nunca hubieran podido generar una alianza, pues sus respectivas personalidades lo hubieran impedido; “el personalismo egoísta, la vanidad, la megalomanía, estaban encima de cualquier ideal, incluyendo el inscrito en las banderas de lucha”³⁹. Finalmente, hay una coincidencia con el libelo anteriormente citado, y es el vínculo entre pobreza-política, o dicho de mejor modo, en la participación política de los sectores populares; para el

³⁷ Es decir, aprobando con la calificación más baja, Ernesto, 1974, *op. cit.*, pp. 87-89.

³⁸ *Ibid.*, pp. 90-94.

³⁹ *Ibid.*, p. 43.

autor, la guerrilla “es la expresión minoritaria de una mayoría marginada. Se forma de la impaciencia de los pobres, y la desesperación de los humildes; con buen armamento, estrategia y dinero”⁴⁰.

Las tres fuentes del anticomunismo de Roberto Blanco Moheno

Hasta aquí hemos visto que el anticomunismo en México planteado por el Estado, desde espacios velados, supuestamente “testimoniales”, tomó como su principal foco a movimientos estudiantiles y a las guerrillas de inspiración socialista. No obstante, las expresiones anticomunistas no se presentaron únicamente en estos espacios. Una de las publicaciones políticas más importantes del período, la revista *Siempre!*, se caracterizó por agrupar a colaboradores muy diversos en cuanto a su orientación ideológica. Uno de los colaboradores más polémicos, con posturas muy afines a los gobiernos de Gustavo Díaz Ordaz y Luis Echeverría Álvarez fue Roberto Blanco Moheno. Este escritor veracruzano tomó como su principal objetivo contener la radicalización de la juventud mexicana e impedir su acercamiento a posturas izquierdistas⁴¹.

Blanco Moheno, el más duro crítico de las guerrillas de inspiración socialista mexicanas cuestionó su estrategia, sus postulados ideológicos, sus orígenes y principales motivaciones. En diversos libros y artículos publicados entre 1968-1974, el escritor lanzó sus juicios. Las críticas muestran las diversas fuentes desde las cuales el anticomunismo mexicano del período se nutrió, dichos planteamientos pueden agruparse en tres rubros principales: a) psicologismo, b) Nacionalismo revolucionario, y c) Filosofía.

Un primer elemento que destaca y que coincide con lo planteado por los libelos atribuidos al Estado es el psicologismo. Para Roberto Blanco Moheno, los integrantes de las guerrillas tenían un determinado perfil psicológico; eran usualmente sujetos que a lo largo de su vida habían sufrido distintos traumas que habrían marcado su personalidad. Finalmente, en su adolescencia y adultez esto terminaría por arrojarlos hacia las organizaciones guerrilleras. Desde Ernesto Guevara de la Serna con su asma, una “enfermedad típicamente neurótica –de fijación infantil”⁴². O bien cualquier comunista “de nuestra raza indoamericana son, todos, enfermos sociales. O fueron edipos en el sentido freudiano (...) el

⁴⁰ *Ibid.*, p. 127.

⁴¹ Roberto Blanco Moheno (1920 Veracruz - 2001 Ciudad de México) fue un prolífico escritor y miembro fundador de la revista *Siempre!* En su época de adolescencia colaboró con distintos periódicos. Se jactaba de ser autodidacta en su desarrollo como escritor y periodista.

⁴² Blanco Moheno, 1969a, p. 186.

hecho concreto es que no tienen nada de revolucionarios”⁴³. Bajo esa misma lógica planteó que Karl Marx, Lenin, Engels, Trotsky, Stalin tenían complejo de Edipo y eran amargados que habían contagiado de amargura a sus jóvenes discípulos en México⁴⁴.

Otro de los ángulos desde los cuales cuestionó a las guerrillas fue el nacionalismo revolucionario. Durante el período referido Blanco Moheno, se dedicó a escribir libros dirigidos a un público juvenil en los que rescataba las hazañas de auténticos revolucionarios mexicanos, contraponiendo así a figuras como Emiliano Zapata, Pancho Villa o Lázaro Cárdenas o los admirados por los jóvenes Ernesto Guevara y Fidel Castro. Su libro *Pancho Villa, Que es su padre* fue dedicado a “los estudiantes de México que últimamente mostraron ser admiradores del ‘che’ Guevara, con el deseo de enseñarles lo que es un verdadero guerrillero”⁴⁵.

Finalmente, también retomó ideas de filósofos para combatir la influencia marxista en los jóvenes mexicanos. Justificando su enfoque centrado en la vida personal de los principales marxistas, explicó que su visión estaba en consonancia con Miguel Unamuno, quien planteaba que las biografías de los filósofos era la fuente que más elementos explican de las ideas de cada autor⁴⁶.

Por otro lado, en uno de los diversos artículos que escribió en la revista *Siempre!* retomó los planteamientos de buena parte de la intelectualidad de la postguerra que criticó al marxismo. Sostuvo que este se había convertido en “el opio de los intelectuales mexicanos” pues estaba basado en dogmas incuestionables. Seguía en esta crítica los planteamientos de Raymond Aron⁴⁷.

Anticomunismo cristiano

Distinto a las argumentaciones anteriores –testimoniales en los libelos y científicas en la pluma de Blanco Moheno– en el texto *¿Es real el peligro comunista? Refutación filosófica a las falacias del comunismo* se esgrimieron otras críticas. El libro se compone de nueve capítulos originados en artículos

⁴³ *Ibid.*

⁴⁴ Blanco Moheno, Roberto, “Marx, el hombre y el profeta. Su amargura produjo discípulos amargados”, revista *Siempre!*, n.º 1075, 30 de enero de 1974, pp. 24-25.

⁴⁵ Blanco Moheno, 1969b, s/p.

⁴⁶ Citado por Blanco Moheno, 1974, p. 49.

⁴⁷ Blanco Moheno, Roberto, “Metas y objetivos comunistas, la familia, la prostitución”, revista *Siempre!*, n.º 1083, 27 de marzo de 1974, pp. 44-45.

publicados en la revista *Impacto*, publicación dirigida por Regino Hernández Llergo, en la que también escribió Roberto Blanco Moheno⁴⁸.

Al final del libro aparece la firma de Jorge Prieto Laurens, presidente de la organización que impulsó la publicación, el Frente Patriótico Anticomunista de México. Según se lee en la portada, el libro formó parte de la Campaña de Divulgación, Orientación y Propaganda de la organización. En general, los artículos ahí reunidos concuerdan con el relato anticomunista que suponía la existencia de un plan internacional coordinado desde Moscú para infiltrar agentes e ideas comunistas en el país, actuando principalmente entre la juventud.

El texto resulta relevante para analizar ya que en algunos apartados aparecen, como el título indica, intentos por refutar “las falacias del comunismo”. Desde sus primeras páginas se exige al gobierno mexicano frenar los intentos de los comunistas por “lavar el cerebro” de los jóvenes con “teorías absurdas, falaces y anticientíficas, que chocan con nuestras tradiciones de libertad y democracia”⁴⁹.

Son muchas las ideas asociadas al comunismo y al marxismo que se cuestionan a lo largo del texto. Nos centraremos en una “refutación” en la que se contrastan algunos planteamientos marxistas sobre la propiedad privada con ideas del “eminente escritor Charles McFadden” y del “Excmo. señor Obispo Fulton Sheen”. El error de los planteamientos comunistas respecto a la propiedad privada radicaría, según McFadden, en ignorar “el hecho de que propiedad privada es natural al hombre y necesaria a la sociedad”, así la explotación “es un derecho natural. Tiene su fundamento en la misma naturaleza del hombre”⁵⁰.

Siguiendo con esta argumentación –la imposibilidad de erradicar la propiedad privada, inmanente al ser humano– se retoman los planteamientos del obispo Fulton Sheen. De acuerdo con él, los comunistas que vociferan denuncias y críticas contra los ricos están motivados por sus propios apetitos inconfesados, “anhelan ser ricos, son enemigos del Capitalismo porque necesitan ser capitalistas”, con sus acciones muestran más “su odio al rico que su amor al pobre”. Sin señalar experiencias concretas, alude al “veredicto de la Historia”, según el cual cuando el pobre ha actuado contra el rico, nunca hizo nada con la riqueza confiscada. Por esto “no tiene derecho a condenar al rico, nunca ha conquistado ese derecho.” De hecho, de acuerdo con Fulton Sheen, nadie tiene derecho a

⁴⁸ Prieto Laurens, 1969.

⁴⁹ *Ibid.*, p. 4.

⁵⁰ *Ibid.*, pp. 23-29.

condenar al rico excepto “Nuestro Salvador, [que] ha demostrado que está libre del apetito de riquezas”⁵¹.

No es casual que en el texto se retomen los planteamientos de Charles McFadden y Fulton Sheen. Este último fue un conocido arzobispo estadounidense que tuvo mucha presencia en los medios de comunicación de aquel país. Mientras que McFadden fue también sacerdote con estudios de teología en el Colegio Agustiniano de Washington (1932-1935). Obtuvo el título de *Master of Arts* por la Universidad de Washington y, en 1938, recibió el título de Doctor en Filosofía por la misma universidad. Se graduó con la tesis titulada “Fundamentos metafísicos del materialismo dialéctico”, llegó a este tema por sugerencia de su profesor Fulton Sheen. La tesis doctoral sería la base de su obra *La Filosofía del Comunismo*, citada en el texto de Jorge Prieto Laurens⁵².

El prólogo de la edición en español, elaborado por el propio Fulton Sheen, plantea que se trata del “mejor tratado de filosofía del comunismo en cualquier idioma”. De acuerdo con el prologuista, la obra tuvo una extraordinaria difusión internacional por su forma de “refutar” las tesis marxistas. El aporte de la obra radicaría en complementar ideológicamente la acción anticomunista de algunos gobiernos que “han ilegalizado a los partidos comunistas por ser antinacionales. El Doctor Mc Fadden lo ha hecho sinónimo de antirracional”⁵³.

Los planteamientos anticomunistas suelen enfocarse desde una perspectiva que busca poner de manifiesto sus tergiversaciones y complicidades. Sin embargo, la argumentación empleada en este texto invita a preguntarnos por las posibles afinidades que pudo haber tenido este tipo de material entre la sociedad. Las menciones a Charles McFadden y Fulton Sheen, nos parece que buscaban legitimar las posturas anticomunistas a través de obras notables de “expertos” en el tema.

Conclusiones

El anticomunismo está presente desde la formulación básica de las primeras utopías, y muy especialmente, con la publicación del *Manifiesto comunista* y con los sucesos sangrientos de la Comuna de París (1871). En esta primera formulación del anticomunismo tuvo un protagonismo la Iglesia católica a través de la difusión de las posturas de los papas Pío IX y León XIII. Naturalmente,

⁵¹ *Ibid.*, p. 21.

⁵² McFadden, 1961.

⁵³ Sheen, 1961, pp. XIX-XXIII.

el triunfo de la revolución bolchevique radicalizó a las fuerzas anticomunistas, pues constaron que el enemigo, el comunismo, tenía la capacidad de tomarse el poder. Tal situación llevó a la formulación de un anticomunismo plenamente articulado al patriotismo y al racismo en Estados Unidos, con lo cual nuevas formulaciones comenzaron a circular en diferentes medios para alertar del peligro “rojo”. El fin de la Segunda Guerra Mundial abrió un nuevo período de lucha anticomunista en el contexto de la Guerra Fría, el cual se expresó en América Latina en una fuerte lucha contra el peligro comunista que alentó prácticas como los golpes de Estado y la guerra sucia.

Si bien, el Estado mexicano durante la llamada Guerra Sucia tuvo una orientación claramente anticomunista, el análisis de los informes de gobierno del período ha mostrado que desde la tribuna presidencial se omitieron las alusiones a la “amenaza comunista”. Por ello las fuerzas anticomunistas privilegiaron otros espacios, como los libelos y revistas, para hacer circular sus posturas.

Los libelos fueron el medio empleado por el Estado –acompañado de otros recursos como la prensa oficialista– para desprestigiar a la oposición política y popularizar su versión de los hechos difundida desde una tribuna extraoficial. Estos relatos apócrifos, tendenciosos y hoy día inverosímiles, generalmente emplearon una prosa amena para lectores no asiduos, pasajes humorísticos, un estilo anecdótico que buscaban conectar con la mayor cantidad de potenciales lectores. Por esta razón, más allá de evidenciar que en estos materiales se tergiversaban las consideraciones de los hechos, resulta importante analizar las estrategias implicadas para generar un determinado efecto en los lectores, como el psicologismo o los relatos sobre la pobreza.

El caso de Roberto Blanco Moheno muestra cómo el anticomunismo se alimentó de diversas fuentes en la búsqueda de legitimidad ante lectores de la revista política más importante del período, la revista *Siempre!*, así como de sus obras de autor. Si se analizan en su conjunto los discursos e ideas de la presidencia de la república, los libelos generados por el Estado y los planteamientos de Roberto Blanco Moheno se verán similitudes interesantes. Por otra parte, el folleto titulado *¿Es real el peligro comunista? Refutación filosófica a las falacias del comunismo* muestra otro tipo de argumentación con una pretensión “filosófica”.

En suma, los materiales analizados dan cuenta de la variedad de matices ideológicos y discursivos que las expresiones anticomunistas han presentado⁵⁴.

⁵⁴ Siguiendo con los matices sugeridos ya por algunas investigaciones previas como Collado Herrera, 2020.

Creemos haber demostrado que las tendencias anticomunistas durante la Guerra Sucia en México no carecieron de herramientas (estilos de escritura o propuestas narrativas), repertorios teóricos (nociones de psicoanálisis) o autores reconocidos (Raymond Aron, Fulton Sheen y Charles McFadden) que buscaban dotar de legitimidad y simpatías a sus planteamientos. Si bien es cierto que el anticomunismo puede entenderse como “una ideología (o, más precisamente la vertebración discursiva de un conjunto de prejuicios)”⁵⁵, vale la pena indagar la posible aceptación de estos prejuicios, considerar el anticomunismo como una creencia razonable⁵⁶. Investigaciones posteriores podrían seguir explorando lo que aquí se ha descrito, a saber, que las expresiones anticomunistas en México durante la Guerra Sucia se desplegaron en una diversidad de espacios de enunciación y que cimentaron sus posturas en múltiples fuentes⁵⁷.

Bibliografía

- BLANCO MOHENO, ROBERTO, *Historia de la Estupidez Política*, México D.F., Diana, 1974.
- BLANCO MOHENO, ROBERTO, *Pancho Villa. Que es su padre*, México D.F., Diana, 1969a.
- BLANCO MOHENO, ROBERTO, *Tlatelolco. Historia de una infamia*, México D.F., Diana, 1969b.
- CASALS, MARCELO, *La creación de la amenaza roja*, Santiago, Lom Ediciones, 2016.
- CEDILLO, ADELA Y FERNANDO HERRERA CALDERÓN, “Un análisis de la producción historiográfica en torno a la llamada guerra sucia mexicana”, en Martín Ávalos, Verónica Oikión y Eduardo Rey Tristán (eds.), *El Estudio de las Luchas Revolucionarias en América Latina (1959-1996): Estado de la Cuestión*, Zamora, El Colegio de Michoacán y Universidad de Santiago de Compostela, 2014, pp. 263-288.
- CLIFT, AARON, *Anticommunism in French Society and politics, 1945-1953*, Oxford, Oxford University Press, 2023.
- COLLADO HERRERA, MARÍA DEL CARMEN, Introducción, en María del Carmen Collado Herrera (coord.), *Las derechas en el México Contemporáneo*, México D.F., Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 2020 (e-book).
- ERNESTO, CAMARADA, *El guerrillero*, Guadalajara, Graphos, 1974.
- FRIED, ALBERT, *McCarthyism: the great American Red scare: a documentary history*, New York, Oxford University Press, 1997.

⁵⁵ Illades y Kent, 2022, *op. cit.*, pp. 11-12.

⁵⁶ Skinner, 2007, pp. 63-108.

⁵⁷ Por ejemplo, al analizar el anticomunismo en Chile, Marcelo Casals ha propuesto las categorías “anticomunismo de Estado”, “anticomunismo partidario” y “anticomunismo civil” para distinguir entre las diversas expresiones anticomunistas. Véase Casals, 2016, pp. 63-64. Por su parte, al analizar el fenómeno en Brasil, Rodrigo Patto Sá Motta propuso (entre otras categorías) indagar las “matrices” del anticomunismo, véase, Patto Sá Motta, 2019.

- GAMIÑO MUÑOZ, RODOLFO, *Guerrilla, represión y prensa en la década de los setenta en México*, Ciudad de México, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 2013.
- GERTH, MATHEW, *Anti-communism in Britain During the Early Cold War: a Very British Witch-Hunt*, London, University of London Press, 2023.
- GLOCKNER, FRITZ, *Los años heridos. La historia de la guerrilla en México, 1968-1985*, Ciudad de México, Planeta, 2019.
- GODINES JR., PRUDENCIO, *¡Qué poca Mad... era la de José Santos Valdés!*, México D. F., n/a, 1968.
- GONZÁLEZ, FERNANDO, “Algunos grupos radicales de izquierda y de derecha con influencia católica en México (1965-1975)”, *Historia y grafía*, n.º 29, México D.F., 2007, pp. 57-93.
- HEALE, M. J., *America Anticommunism. Combatin the Enemy With, 1830-1970*, Baltimore, Johns Hopkins University Press, 1990.
- ILLADES, CARLOS Y DANIEL KENT, *Historia mínima del comunismo y anticomunismo en el debate mexicano*, Ciudad de México, Colegio de México, 2022.
- ILLADES, CARLOS, *El marxismo en México. Una historia intelectual*, Ciudad de México, Taurus, 2018.
- ILLADES, CARLOS, *La inteligencia rebelde. La izquierda en el debate público en México, 1968 -1989*, Ciudad de México, Océano, 2011.
- LEÓN XIII, “*Quod Apostolici Muneris*, Carta Encíclica promulgada por el Papa León XIII el 28 de diciembre de 1878 sobre el socialismo, comunismo y nihilismo (1878)”, *La Razón Histórica. Revista hispanoamericana de historia de las ideas políticas y sociales*, n.º 17, 2012, pp. 69-77.
- LÓPEZ, JAIME, *10 años de guerrillas en México*, México D.F., Posada, 1974.
- MARIUZZO, ANDREA, *Communism and Anti-communism in Early Cold War Italy: Languaje, Symbols and Myths*, Manchester, Manchester University Press, 2018.
- McFADDEN, CHARLES, *La filosofía del comunismo*, Valladolid, Sever-Cuesta, 1961.
- MENDOZA GARCÍA, JORGE, “Los medios de información y el trato a la guerrilla”, en Verónica Oikión Solano y Marta Eugenia Ugarte (eds.), *Movimientos armados en México: siglo XX*, vol. I, Zamora, El Colegio de Michoacán - CIESAS, 2006.
- MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES DE COLOMBIA, *Novena Conferencia Internacional Americana. Actas y documentos, volumen V, Comisión V-Comisión VI*, Bogotá, Imprenta Nacional, 1953.
- MÓNDRIGO, *¡El móndrigo! Bitácora del Consejo Nacional de Huelga*, México D.F., Editorial Alba Roja, 1969.
- MONSIVÁIS, CARLOS, “De libelos y libros. La difamación como técnica de autoconvencimiento”, *Proceso*, n.º 380, México D.F., 1984, pp. 18-21.
- MONSIVÁIS, CARLOS, “Ya no un semidios, sino un funcionario”, *Revista de la Universidad de México*, n.º 534-535, México D.F., 1995, pp. 15-21.

- PADRE PÍO IX, “Syllabus. Índice de los principales errores de nuestra época ya notados en las alocuciones consistoriales y otras letras apostólicas de nuestro Santísimo”, *Revista Verbo*, serie 1, n.º 2, Madrid, 1962, pp. 27-42.
- PANI, ERIKA, “Las fuerzas oscuras. El problema del conservadurismo en la historia de México”, en Erika Pani (coord.), *Conservadurismo y derechas en la historia de México*, tomo I, México D.F., Fondo de Cultura Económica, 2009, pp. 11-42.
- PATTO SÁ MOTTA, RODRIGO, *En guardia contra el peligro rojo*, Los Polvorines, Universidad Nacional General Sarmiento, 2019.
- PRIETO LAURENS, JORGE, *¿Es real el peligro comunista? Refutación filosófica a las falacias del comunismo*, México D.F., Imprenta Arana, 1969.
- RODRÍGUEZ DE ITA, GUADALUPE, “La CIA en Guatemala: su papel en el golpe de Estado en 1954”, en Avital Bloch y María del Rosario Rodríguez (coords.), *La Guerra Fría y las Américas*, Morelia, Universidad de Colima - Centro Universitario de Investigaciones Sociales - Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2013, pp. 143-156.
- RODRÍGUEZ KURI, ARIEL “El lado oscuro de la luna. El momento conservador en 1968”, en Erika Pani (coord.), *Conservadurismo y derechas en la historia de México*, tomo II, México D.F., Fondo de Cultura Económica, 2009, pp. 512-590.
- RODRÍGUEZ MUNGUÍA, JACINTO, *La otra guerra secreta. Los archivos prohibidos de la prensa y el poder*, Ciudad de México, Grijalbo, 2013.
- ROMERO SOMER, GONZALO, “Macartismo en Perú: la política anticomunista de Manuel Odría, 1948-1956”, en Avital Bloch y María del Rosario Rodríguez (coords.), *La Guerra Fría y las Américas*, Morelia, Universidad de Colima - Centro Universitario de Investigaciones Sociales - Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2013, pp. 33-50.
- ROUTSILA, MARKKU, *British and American Anticommunism Before Cold War*, Manchester, Manchester University Press, 2001.
- SANTOS VALDÉS, JOSÉ, *Madera. Razón de un martirologio*, México D.F., 1968.
- SARDÁ Y SALVANY, FELIX, *El liberalismo es pecado. Cuestiones candentes*, Barcelona, Librería y Tipografía Católica, 1887.
- SERVÍN, ELISA, “Propaganda y Guerra Fría: la campaña anticomunista en la prensa mexicana del medio siglo”, *Signos Históricos*, n.º 11, México D.F., 2004, pp. 9-39.
- SHEEN, FULTON JOHN, “Prólogo”, en Charles McFadden, *La filosofía del comunismo*, Sever-Cuesta, Valladolid, 1961, pp. XIX-XXIII.
- SKINNER, QUENTIN, “Interpretación, racionalidad y verdad”, en Quentin Skinner, *Lenguaje, Política e Historia*, Buenos Aires, Universidad Nacional de Quilmes, 2007, pp. 63-108.
- SOLÍS MIMENDI, ANTONIO, *Jueves de Corpus Sangriento*, México D.F., Litográfica Sánchez, 1972.
- TASSO, PABLO, *Días de narrar. La prosa oficial de 1968*, *Historia Mexicana*, México, vol. 66, núm. 2, octubre-diciembre 2016, pp. 853-903.
- VARGAS LLOSA, MARIO, *Tiempos recios*, Ciudad de México, Alfaguara, 2009.

VICENTE OVALLE, CAMILO, *[Tiempo suspendido] Una historia de la desaparición forzada en México, 1940-1980*, Ciudad de México, Bonilla Artigas Editores, 2019.

WEN-QING, NGONEI, *Arc of Containment: Britain, the United States and Anticommunism in Southeast Asia*, Ithaca, Cornell University Press, 2023.

WOODS, COLLEEN, *Freedom Incorporated: Anticommunism and Philippine Independence in the Age of Decolonization*, Ithaca, Cornell University Press, 2020.

